

Prevención del abuso sexual infantil



Actividad gratuita CESI ***“Violencia Sexual”***

Se articula con:

- Plan de Afectividad, Sexualidad y Género.
- Plan de Gestión de Convivencia Escolar.

Duración:

45 minutos.

Dirigido a:

Estudiantes de 12 a 18 años.

Objetivo:

Reflexionar sobre la violencia sexual que sufren las personas en el mundo, en sus distintas manifestaciones.

Materiales:

Video “Qué es la violencia sexual” de AMAZE.
<https://www.youtube.com/watch?v=ilu87wftqL4>

Descripción de la actividad

1. Inicio.

Para comenzar esta actividad, puede mencionarle a los/as estudiantes que “hablar sobre violencia sexual puede llegar a ser difícil, pero que es importante conversar; hacerlo visible. Pueden plantear las siguientes preguntas: ¿Sabes qué es la violencia sexual? ¿Conoces alguna noticia o evento que creas pueda reflejar lo que es? En el apartado de Ideas Claves, encontrarán contenido de apoyo para estas preguntas. Luego, mirar en conjunto, el video de apoyo.

2. Desarrollo.

Una vez que haya realizado la reflexión anterior, prosiga con las siguientes preguntas:

- ¿Qué te parece lo señalado en el video?
- ¿Qué sientes al ver algunos mensajes o ideas expresadas en este video?
- ¿Los abusos son siempre “fácilmente reconocibles” y “evitables”? ¿De qué forma?
- ¿Sientes que hay personas adultas a quienes puedes recurrir si te ocurre alguna de las situaciones vistas en el video u otras de connotación sexual? ¿quiénes y por qué?

La idea es generar una discusión respetuosa y genuina, donde todos quienes deseen participar puedan dar su opinión, porque muchas de las situaciones expuestas en el video son llamativas e invitan a pensar de forma directa el tema. En este contexto, invitar al grupo curso a involucrarse en la conversación y construir entre todos una mirada en torno a la temática.

3. Cierre.

Finalice este encuentro con los/as estudiantes comentando que éstas son temáticas importantes de conversar y que, siempre que el o ella lo necesite, usted estará disponible para escuchar, buscar información y ayudarlo en lo que sea necesario.



IDEAS CLAVES

Idea Central

Hemos visto cómo las nuevas generaciones se van enfrentando a desafíos sociales muy arraigados, pero dañinos, que se han presentado durante mucho tiempo. Como educadores y educadoras somos responsables de apoyarles en fomentar estos cambios favorables para la cultura.

Ideas Claves

Una agresión sexual o abuso se refiere a cualquier contacto sexual no deseado. Sucede cuando alguien te fuerza o presiona (sea física o emocionalmente) a que hagas alguna cosa de tipo sexual. La violación es cuando alguien te fuerza o presiona para que tengas sexo. Cada estado define los crímenes de "violación", "agresión sexual", y "abuso sexual" de maneras diferentes. La violación se refiere usualmente a la penetración vaginal, oral o anal forzada por una parte del cuerpo u objeto (Planned Parenthood, 2020). Estos fenómenos son los que abarca la violencia sexual.

Históricamente la violencia sexual ha sido referida principalmente a las mujeres, quienes han sido objeto de la cosificación por parte de las culturas machistas, las que al iniciar procesos bélicos y de conquista territorial generan la muerte de los hombres invadidos y el uso para el goce personal de las mujeres "conquistadas", generando una dinámica de poder sobre una "propiedad". Según la UNICEF (2011), existe clara evidencia de que la gran mayoría de los agresores sexuales son hombres, mientras que la gran mayoría de las víctimas son mujeres.

La Organización Mundial de la Salud establece que la violencia sexual es "Todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo" (OMS, 2013).

A pesar de que la relación de violencia sexual está asociada principalmente a mujeres, existen datos actualizados que muestran que, en contextos de guerra, las agresiones sexuales están siendo una práctica que también se aplica a hombres en forma de tortura sexual o violación, siendo comúnmente las maneras de conseguir humillar al adversario, demostrar superioridad, castigar o como parte de una decisión estratégica de los ejércitos vencedores, siendo los ejércitos estatales y no los "rebeldes" los que estadísticamente se involucran más en acciones de este tipo (50% ejércitos estatales versus el 42% en grupos rebeldes y el 35% en milicias). En Chile se estima que entre un 7% y un 9 % de niños y niñas reportan ser víctimas de abuso sexual, con mayoría de mujeres. Sin embargo, existe una cifra negra que indica que el problema es aún más grave.

Cuando ocurre un abuso sexual, especialmente en la infancia, la víctima requiere procesar la información de alguna manera, aunque sus capacidades emocionales y mentales estén profundamente alteradas al no comprender lo ocurrido o simplemente no puedan comprender las implicancias de lo acontecido por encontrarse en una etapa del desarrollo que no le permita evaluar la experiencia de forma completa. Cuando alguien que toca tus pechos, trasero, o partes íntimas sin tu consentimiento; cuando alguien que te muestra sus genitales o te fuerza a que los toques sin tu consentimiento; cuando alguien que frota sus genitales contra tí sin tu consentimiento (esto a veces sucede en lugares con mucha gente como el metro o micro); cuando alguien que te fuerza a que los beses; cuando alguien que te retiene contra tu voluntad y te besa, toca, o frota contra ti o cuando alguien que te da palmadas en el trasero sin tu consentimiento, están cometiendo violencia, abuso, acoso sexual.

Otra forma de abuso y violencia, es la llamada "violencia crítica", en la que se impone a las mujeres una serie de comportamientos de "cuidado" para que no se "expongan" frente al riesgo de ser abusadas (no usar minifaldas, no caminar solas, etc.). Esta forma de "violencia cultural" estaría asociada a una "Violencia Estructural" que se observa en las normas que se han establecido como "de protección" para las mujeres, impidiendo ver el problema real sobre la naturalización de las conductas abusivas de hombres que cosifican y dominan a sus víctimas.

El modelamiento de conductas pro sociales desde la primera infancia, ligadas a una mirada crítica de los roles tradicionales de género impuestos en nuestra sociedad, pueden ser las respuestas creativas para generar hombres que "no violan" y mujeres "que no necesitan tener miedo de ser violadas".